

<sup>1</sup> Esta carta fue reproducida en las Actas de la Sociedad de Unión Americana de Santiago de Chile publicadas en 1867: *Colección de ensayos y documentos relativos a la unión y confederación de los pueblos sud-americanos*. Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1867, pp. 339-340, de donde la hemos tomado. En las mismas Actas se lee que en la sesión de 19 de marzo de 1865 “el señor [Manuel] Recabarren hizo indicación para que la sociedad le dirigiera a la viuda del señor don Francisco Bilbao una carta de pésame, manifestándole su sincero sentimiento por la pérdida de su distinguido esposo” (p. 338-339); que en la sesión del 2 de abril se aprobó “la siguiente nota de pésame, redactada por Guillermo Matta y dirigida a la señora doña Pilar Guido, viuda de don Francisco Bilbao” (p. 339); que el 22 de abril de 1866 “a nombre de don Manuel Bilbao, don Guillermo Matta entregó a la sociedad varios ejemplares de las obras de don Francisco Bilbao: ‘Traducción nueva de los evangelios’, ‘Lamennais’, ‘Iniciativa de la América, idea de un congreso federal de las repúblicas’, y ‘La América en peligro’, para que dicha sociedad las reparta entre la gente ilustrada del pueblo”, y que “el señor don Guillermo Matta ofreció un retrato del señor Bilbao, el cual la sociedad aceptó gustosa” (p. 436); y que, finalmente, en la sesión siguiente del 29 de abril de 1866, “se dio cuenta por el secretario de una carta, que por un extravío casual recientemente había llegado

## GUILLERMO MATTA

### Carta a Pilar Guido<sup>1</sup>

Unión Americana de Santiago de Chile.

Santiago, marzo 29 de 1865.

Señora:

La pérdida que habéis sufrido con la muerte de vuestro digno esposo D. Francisco Bilbao, irreparable para vos, lo es también para la América y sobre todo para Chile, patria de vuestro esposo, y la cual con justicia lo contaba y admiraba entre sus más inteligentes y mejores ciudadanos.

La Sociedad de “Unión Americana de Santiago”, a cuyo nombre tenemos el honor de escribiros, consideró siempre a D. Francisco Bilbao como a uno de sus más activos y valiosos cooperadores; y ella faltaría a un deber muy sagrado si dejara de expresar, ahora que ha muerto, la aprobación y el respeto que le merecieron los trabajos y los esfuerzos del patriota desinteresado y la abnegación y las sinceras convicciones de esa grande alma americana. Si la vida de D. Francisco Bilbao ha sido un ejemplo digno de imitarse, su tumba será un monumento digno de ese ejemplo!

Perdonadnos, señora, si al cumplir con un honroso y santo deber, os hacemos derramar nuevas lágrimas y despertamos en vuestra alma dolorosos sentimientos; pero defensores y soldados de esa gran causa que vuestro esposo sirvió con tanto ardor y constancia, ofrecemos el merecido testimonio de gratitud y cariño y de fraternidad al escritor infatigable y al eminente campeón de la “Unión Americana”.

a sus manos, escrita por la señora viuda de don Francisco Bilbao, la que fue leída y escuchada con marcado interés por la sociedad, y se ordenó que se insertara en el acta” (p. 436). La carta redactada por Guillermo Matta y la respuesta de Pilar Guido son las que reproducimos aquí.

El lugar que ha ocupado en nuestras filas queda vacío; pero, señora, como vive en vuestra alma, así vivirá en la nuestra su espíritu, ese espíritu enérgico y profundo que ha irradiado pensamientos tan nobles y tan americanos, en las largas luchas que sostenía contra el mal, la ignorancia y la opresión, ese espíritu generoso y varonil que ha sido como la antorcha de su fe y como el reflejo luminoso de la conciencia de un pueblo y de todo un continente.

Con la efusión de la más viva simpatía por vuestro pesar, tenemos el honor de suscribirnos de Ud., señora, vuestros respetuosos y obsecuentes servidores.

*Manuel Blanco Encalada, presidente.*

*– Manuel Antonio Matta, primer vice-presidente. – Pedro Moncayo, segundo vice.*

*– Demetrio Rodríguez Peña. – Juan Agustín Palazuelos, secretarios.*

A la señora doña Pilar Guido de Bilbao. – Buenos Aires.

PILAR GUIDO DE BILBAO

## Carta a la Sociedad Unión Americana de Santiago

Buenos Aires, mayo 12 de 1865.

Señores:

Está en mis manos vuestra carta de pésame, escrita en nombre de la sociedad “Unión Americana”, de que sois representantes dignos. Vuestras palabras son una consagración de las virtudes de mi esposo. Mi reconocimiento es profundo, pero la justicia que le habéis rendido, me da también la medida del infortunio con que la Providencia ha querido probar mi corazón. Bilbao os amaba como a hermanos, y como una madre a Chile, su más dulce y su última esperanza.

Nada os diré de mi dolor por la irreparable pérdida que lamentáis de un modo tan sentido, pues no hay palabras que puedan expresarlo; mas si algo fuese capaz de suavizar su amargura, sería la irradiación de los nobles recuerdos que mi esposo, Francisco Bilbao, ha dejado en corazones amigos, capaces de comprender la rectitud y la elevación de su espíritu.

Enternecida hasta lo más profundo de mi alma por vuestra honrosa y elocuente manifestación, os ruego, señores, aceptéis el homenaje de mi más alta estimación.

Pilar Guido de Bilbao.

Al señor presidente de la Sociedad “Unión Americana de Santiago de Chile”.